

M. III. Unidad 5

INTRODUCCIÓN

Iniciamos con un texto tomado de las cartas de la M. Helen McLaughlin. Superiora General de 1982 a 1994.

“Magdalena Sofía fue consciente de que sólo a través de la relación es posible crear juntas una vida comunitaria en la que se compartan los valores. Y porque sabía lo importante que era y lo dolorosa que podía a resultar a veces esa relación, puso tanto el acento en **la caridad**, en una caridad afectiva y efectiva. En una conferencia sobre la caridad decía:

‘Entre las **virtudes interiores** hay una sobre la que quiero atraer especialmente vuestra atención; es la unión de corazones, es decir, **la caridad**, el soportaros... Sin duda no vivimos entre ángeles, cada una tenemos nuestros defectos. Si cada una tenemos los nuestros ¿por qué no soportaremos los de nuestras hermanas? ¿Por qué no las disculparemos?’. (S.M. SOFÍA. Conferencia, 24 de junio 1859).

“Para Magdalena Sofía esta ‘**caridad afectiva y efectiva**’ debía expresarse en la normalidad de la vida diaria, en los contactos cotidianos. Deseó que no hubiera nada artificial en el trato de unas con las otras y, con su talante tan realista, contó con que habría conflictos, tensiones, dificultades. Lo que ella apreciaba era **la sencillez y la alegría y, por encima de todo, una actitud de acogida que crearía un clima de amistad y de cordialidad. Deseaba que pusiéramos el corazón en todo lo que hiciéramos tratando ‘al prójimo sin afectación... sino con naturalidad y afecto puro y sincero’.** (Const 1815. No. 348) Temía el individualismo, la competitividad, los exclusivismos, las envidias, las comparaciones porque pensaba que ponían en peligro, **no sólo la comunidad, sino el espíritu de toda Sociedad”.** (Madre Helen McLaughlin, rscj. Jueves Santo 1993)

TEXTOS DE SANTA MAGDALENA SOFÍA BARAT

“¿No es verdad, hijas, que una palabra, una corrección que les parece faltar de **mansedumbre y caridad las hiere y les deja grabada una mala impresión? Ustedes son adultas, pero las niñas... ¿qué quieren que sientan cuando notan estas desigualdades, impaciencias, esas faltas de mansedumbre, de humildad, de caridad? Las alumnas no están obligadas a soportarlas... Una injusticia, una palabra dura o poco medida les deja a menudo un recuerdo para la vida contra la persona y también contra el colegio; pues no es raro que se juzgue por ello a toda la comunidad e incluso a la Sociedad”.**)Nota de la M. Henriette: “**Lo dijo tan penetrada que apenas almorzó”.**

“**iTienes razón en lo del estilo que hemos de emplear con las alumnas! No levantamos ninguno de nuestros pensionados sino por estos medios: la dulzura y el modo de estar y de tratar. Cuando el rigor domina no obtenemos sino frutos amargos.**

¡Felizmente que no es este estilo el que emplea con nosotros el divino Corazón de Jesús!" (Carta a la M. Césarie de Bouchaud 22 de agosto de 1847).

"No pierdas un instante. Hazte presente en todo y en todas partes durante un tiempo. Que tu vigilancia, aunque sea activa, sea serena, llena de suavidad, de paciencia y de afecto. El corazón de las alumnas ha sufrido, han estado muy descuidadas. Pon el corazón en ello y ayuda a las Maestras a restablecer el orden, la piedad, el buen espíritu, el amor del trabajo, el deseo de mejorar y consecuentemente la buena educación. En fin, hija, reza, acércate más que nunca al Corazón Sagrado de Jesús. En este manantial de todo bien, hallarás las luces y las gracias de las que tienes necesidad para regenerar a esta familia, y por medio de ella, si fuera posible, a esta ciudad entera que tiene tanta necesidad". (Carta a la M. O. De Curzon marzo de 1847).

"... algo que nos hace reconocer la educación del Sagrado Corazón a través de los diferentes rostros que toma según las circunstancias. Me pregunto qué es lo que constituye ese carácter intemporal, universal, que subsiste a pesar de las diferencias de continente, de cultura y de historia. Este sello de familia ¿no será el reflejo de una convicción central y activa en la que la fe es vista como "camino de vida"? Más que una convicción, es una política, en el sentido que Platón da a esa palabra; la fe hace irrupción en la vida de las personas y de las sociedades, las transforma y orienta deliberadamente sus posibilidades actuales y futuras. Al hacerlo resulta que el sentido social y la conciencia de las responsabilidades son inseparables de una tal educación: es un "camino de vida" que engloba todos los aspectos de la vida humana y social...

"No es de extrañar que la característica que parece más evidente, sea cual sea el lugar, de la educación del Sagrado Corazón, **es la atención a la totalidad de la persona**. En cada grupo que ha unido su historia con nosotras, esto aflora, como brotando de un inconsciente colectivo, de una manera tan inevitable como brota la primavera. Esto trae consigo, también como característica fundamental, **la convicción de que el mundo entero, de que toda comunidad no puede estar formada por personas divididas, desintegradas**. En educación eso se traduce por una atención profunda a todos los aspectos de la vida humana: religioso, intelectual, físico, moral, estético. Prestar atención a todas esas dimensiones del desarrollo humano es muy hermoso, ciertamente, pero ¡qué difícil! La educación del Sagrado Corazón siempre ha prestado enorme atención a las personas tomadas individualmente, pero NO A PERSONAS AISLADAS UNAS DE OTRAS, O QUE TOMAN EN CUENTA A LOS DEMÁS PARA UTILIZARLOS; SIEMPRE SE TRATA DE LA "PERSONA EN RELACIÓN". Dicho de otra manera, es una educación situada en un contexto social, cultural, político, ético, religioso... EL CONTEXTO DE HOY...". (Kit Collin, rscj. Nuestra Herencia. La educación del Sagrado Corazón, ayer y hoy)

"... ese amor es la fuerza transformadora del servicio de educación de las rscj y de los colaboradores seculares comprometidos juntos..."

“...cuando toman una decisión se preguntan: ¿Qué repercusión podría tener en la vida del colegio? ”

“¿Qué es lo que nuestras alumnas/os aprenden de nosotras? Ser el o la de más éxito, prestigio, riqueza... ¿O aprenden que el egoísmo y la autosuficiencia pueden ser superados por los esfuerzos para crear un mundo de paz, de justicia y de libertad?... ¿A qué intereses servimos?”. (De la conferencia de Clare Pratt, rscj a los Directores/as de los Colegios. Sydney. Australia. 16 abril 2002).